

# Introducción

Roberta Rui,  
Universidad de Málaga, España

La inteligencia artificial (IA) ha transformado de manera significativa la enseñanza de lenguas, generando cambios profundos tanto para los estudiantes como para los docentes, al posibilitar un aprendizaje altamente personalizado, flexible y accesible (Chappelle, 2003). Las plataformas de aprendizaje de idiomas, basadas en sistemas de IA, permiten adaptar los contenidos a las necesidades individuales de cada estudiante según su nivel de competencia, estilo de aprendizaje y progreso en el dominio de la lengua, facilitando un trabajo focalizado en las áreas que requieren mayor atención. Esta personalización no solo favorece un abordaje más eficiente y progresivo de las dificultades lingüísticas, sino que también contribuye al desarrollo de estrategias de aprendizaje autónomo, reforzando la comprensión lectora, la expresión oral y escrita, así como las habilidades comunicativas en contextos reales.

Además, la IA contribuye a una mayor flexibilidad en los procesos de aprendizaje (Reinders & White, 2016). Aplicaciones como Duolingo, Babbel o plataformas más avanzadas con asistentes conversacionales permiten practicar en cualquier momento y lugar, ofreciendo recursos interactivos, ejercicios adaptativos y retroalimentación inmediata sobre errores gramaticales o de pronunciación. Este tipo de aprendizaje continuo y autónomo resulta especialmente relevante en contextos donde el tiempo disponible para el estudio es limitado, o donde la movilidad de los estudiantes se ve restringida. La posibilidad de recibir instrucción personalizada sin depender de la disponibilidad del docente tradicional convierte a la IA en una

herramienta accesible y conveniente, capaz de ampliar las oportunidades de aprendizaje de un amplio sector de la población, incluyendo estudiantes con necesidades educativas especiales o quienes se encuentran en entornos geográficamente aislados.

No obstante, la IA presenta limitaciones importantes que no deben pasarse por alto, especialmente en lo que respecta a la captación de la complejidad cultural y contextual de una lengua (Godwin-Jones, 2017). Si bien los sistemas de IA son eficaces en la traducción literal de palabras y estructuras gramaticales, no siempre logran interpretar correctamente los matices culturales, los registros de formalidad o las sutilezas contextuales que influyen en la elección lingüística. Por ejemplo, un estudiante puede aprender correctamente la estructura gramatical de una frase, pero fallar al comprender cuándo es apropiado usar un determinado nivel de cortesía, un modismo o una construcción idiomática. Esta carencia limita el desarrollo de una competencia comunicativa integral, especialmente si el aprendizaje se realiza exclusivamente en entornos digitales, sin interacción directa con hablantes nativos o experiencias culturales que enriquezcan la comprensión del idioma en su contexto social.

Asimismo, la IA enfrenta desafíos en términos de conexión emocional y motivacional con los estudiantes (Petersen & Markiewicz, 2021). Aunque las plataformas proporcionan retroalimentación inmediata, gamificación y seguimiento del progreso, no logran replicar la empatía, la motivación intrínseca ni la atención personalizada que un docente humano puede ofrecer. Estos elementos resultan fundamentales para sostener el compromiso y la participación activa del estudiante a largo plazo, especialmente en niveles avanzados de aprendizaje donde la

autodisciplina y la automotivación pueden flaquear. La interacción humana no solo refuerza la comprensión lingüística, sino que también desarrolla habilidades sociales, capacidad de negociación y sensibilidad cultural, aspectos que las máquinas aún no pueden replicar plenamente.

A pesar del creciente interés en la aplicación de la IA en la enseñanza de lenguas, la literatura existente ha abordado principalmente sus ventajas técnicas y prácticas, mientras que la reflexión sobre sus implicaciones teóricas y pedagógicas desde enfoques lingüísticos específicos sigue siendo limitada. La mayoría de los estudios se centra en la eficiencia, la personalización y los resultados medibles en términos de adquisición de vocabulario o gramática, dejando de lado cuestiones fundamentales sobre cómo la IA puede influir en la construcción de significado, la interacción social y el desarrollo de competencias comunicativas complejas.

Por ello, el presente monográfico busca cubrir dicho vacío, proponiendo un análisis crítico de la IA en la enseñanza de lenguas desde tres perspectivas complementarias:

Coseriu y la IA: repeticiones, norma y sistema. Se explorará cómo los sistemas de IA pueden apoyar la internalización de la norma lingüística y la repetición estructurada de formas lingüísticas, y cuáles son las limitaciones de estas herramientas en relación con la variabilidad y el dinamismo del uso real del lenguaje.

Vygotsky y la IA como herramienta semiótica: mediación, aprendizaje y límites en la enseñanza de lenguas. Se analizará la IA como instrumento de mediación semiótica, evaluando su potencial para fomentar la zona de desarrollo próximo del estudiante y cómo puede complementar, pero no reemplazar, la interacción social y el aprendizaje colaborativo.

Limitaciones del uso de la IA en la enseñanza de lenguas desde la perspectiva del interaccionismo sociodiscursivo. Se reflexionará sobre cómo la IA puede no captar la complejidad de la interacción comunicativa en contextos reales, incluyendo factores como la negociación de significados, la adecuación pragmática y la co-construcción del discurso en situaciones sociales auténticas.

El objetivo general de este monográfico es valorar el uso de la IA como herramienta complementaria en la enseñanza de lenguas, entendiendo su potencial como medio de interacción entre humano y máquina, y reflexionando sobre las condiciones necesarias para su implementación pedagógica efectiva. Se busca, además, ofrecer un enfoque crítico que integre las perspectivas teóricas de lingüística, psicología del aprendizaje y didáctica de lenguas, con el fin de maximizar los beneficios de la IA sin perder de vista la dimensión humana y cultural del aprendizaje de idiomas.

## Referencias

- Chappelle, C. 2003. *English Language Learning and Technology*. John Benjamins Publishing Company
- Godwin-Jones, R. 2017. "Emerging technologies: Autonomous language learning." *Language Learning & Technology* 21(3): 4-11.
- Petersen, S. A. and Markiewicz, J. 2021. "Artificial intelligence in language education: Promises and challenges." *Computers and Education: Artificial Intelligence* 2, 100018.
- Reinders, H. and White, C. 2016. "20 Years of Autonomy and Technology: How Far Have We Come and Where to Next?" *Language Learning & Technology* 20 (2): 143-154.